

Lectura bíblica

**Sal. Tu reino es un reino eterno, y Tu dominio per-
145:13 manece por todas las generaciones.**

**Jn. ...El que no nace de nuevo, no puede ver el reino
3:3 de Dios.**

El reino

Hasta aquí, [en las últimas cinco semanas] ... hemos abarcado cinco [temas principales]: Dios, Cristo, el Espíritu, los creyentes y la iglesia. Ahora hablaremos sobre el reino.

El reino de Dios*Dios reina de una manera general*

El primer aspecto del reino es el reino de Dios. El reino de Dios es el reinado que Dios ejerce sobre el universo de una manera general. Dios ejerce esta manera general de reinar por medio de Su autoridad y poder. Dios, de una manera general y objetiva, rige sobre los cielos, la tierra, todo lo creado y la humanidad entera.

El reino de Dios, en el cual Dios reina de una manera general, abarca desde la eternidad pasada hasta la eternidad futura (He. 1:8; Sal. 145:13; Dn. 4:3b). Puesto que el reino de Dios es el reinado que ejerce Dios mismo, tal reinado se ejecuta durante toda la existencia de Dios. La existencia de Dios va desde la eternidad hasta la eternidad y no tiene principio ni fin; por tanto, el reinado que Dios ejerce, el reino de Dios, también va desde la eternidad hasta la eternidad, sin principio ni fin.

La Biblia revela que el reino de Dios abarca un amplio espectro [y comprende siete épocas]: la eternidad que no tiene comienzo y que es desde antes de la fundación del mundo; la época del paraíso adámico; la época de los patriarcas; la época de la nación de Israel en el Antiguo Testamento (Mt. 21:43); la época de la iglesia en el Nuevo Testamento (Ro. 14:17); la época del reino milenar (Ap. 20:4, 6); y la época que se inicia con el advenimiento de los nuevos cielos y la nueva tierra, la cual no tiene fin y se prolonga por la eternidad.²²⁷ Puesto que el reino es uno de los temas más complejos que hay en la Biblia, el diagrama de las páginas [220 y 221] será de gran ayuda para que lo entendamos apropiadamente.²²⁸

Dios reina de una manera particular

El primer capítulo del libro de Génesis relata que Dios creó al hombre a Su propia imagen y le dio autoridad para que señorease sobre todo lo creado (v. 26) ... Si hemos de poseer la imagen de Dios para expresarlo y ejercer Su autoridad para

representarlo, someter a Su enemigo y sojuzgar la creación, Dios mismo tiene que ser nuestra vida.²²⁹ [Por tanto,] el reino de Dios también requiere que Dios reine de una manera particular, lo cual se relaciona con la vida divina ... Las palabras dichas por Jesús a Nicodemo en el capítulo tres del Evangelio de Juan nos revelan en qué consiste este reino de Dios desde la perspectiva de la vida divina. En el versículo 3, el Señor Jesús dice: “De cierto, de cierto te digo: El que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios”. Al nacer de nuevo, es decir, al ser regenerados, experimentamos un nuevo nacimiento que trae consigo una nueva vida ... Todo reino tiene su propia clase particular de vida. Por ejemplo, las plantas, que pertenecen al reino vegetal, poseen la vida propia de dicho reino, es decir, la vida vegetal; así también, los animales poseen la vida animal que es propia del reino animal ... Por las palabras que el Señor le dirigió a Nicodemo entendemos que si nosotros [los seres humanos] hemos de conocer los asuntos relativos al reino divino, necesitamos otra vida, la vida divina, la vida de Dios. [Por tanto,] el reino de Dios, en el cual Dios reina, es una esfera divina a la cual se debe entrar, una esfera que requiere de la vida divina. Únicamente la vida divina puede hacer reales para nosotros las cosas de Dios. A ello se debe que Jesús le dijera a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo: El que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios” (v. 5). Así pues, para ver el reino de Dios y entrar en él, es imprescindible que seamos regenerados con la vida divina.²³⁰

En relación con la vida divina, el reino de Dios es el propio Cristo (Lc. 17:21) como la semilla de vida que ha sido sembrada en Sus creyentes, el pueblo escogido de Dios (Mr. 4:3, 26); dicha semilla, al crecer y desarrollarse, produce una esfera en la cual Dios puede reinar en virtud de Su vida divina. La entrada a este reino es la regeneración (Jn. 3:5) y el desarrollo de dicho reino es el crecimiento de la vida divina en los creyentes (2 P. 1:3-11). El reino hoy es la vida de iglesia que viven los creyentes fieles (Ro. 14:17) y se desarrollará hasta llegar a ser el reino venidero, el cual será una herencia y una recompensa (Gá. 5:21; Ef. 5:5) en el milenio para los creyentes que hayan vencido (Ap. 20:4, 6). Tal entidad colectiva finalmente alcanzará su consumación como la Nueva Jerusalén, que es el reino eterno de Dios: un ámbito eterno en el que todos los redimidos de Dios disfrutarán de la eterna bendición de la vida eterna de Dios, en los cielos nuevos y la tierra nueva, por toda la eternidad (21:1-4; 22:1-5, 14).²³¹

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Dn. 4:26 ...El cielo gobierna.

Mt. 5:20 ...Si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

El reino (continuación)

Ahora hablaremos sobre el segundo aspecto del reino: el reino de los cielos.

El reino de los cielos*El gobierno celestial*

En Daniel 4:26 dice: “El cielo gobierna”. En realidad, esto se refiere al reino de los cielos. El reino de los cielos es el gobierno celestial, es decir, consiste en el gobierno que los cielos ejercen sobre todas las cosas.

La palabra “cielo”, en alguna de sus formas, es usada muchas veces en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, en Hebreos 3:1 dice que somos “participantes del llamamiento celestial” ... [Además,] según Efesios 2:6, Dios hizo sentar a los creyentes “en los lugares celestiales en Cristo Jesús”.²³² En Efesios vemos que Cristo como nuestra vida nos ha salvado y nos ha puesto en una posición donde estamos por encima de todos los enemigos de Dios. Aquí, en la esfera celestial, de naturaleza y características celestiales, somos un pueblo celestial.²³³

Antes de ser salvos, la posición en la que nos encontrábamos era semejante a la del hijo pródigo en Lucas 15, es decir, una posición de rebeldía en contra de los cielos. Cuando el hijo pródigo retornó donde su padre, arrepentido le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y ante ti” (v. 21). Aquí, la frase “contra el cielo” equivale a “ante ti” (es decir, ante Dios el Padre). Pecar contra el cielo equivale a pecar ante Dios, pues Dios el Padre está en los cielos (11:2). Después de haber recibido el llamamiento celestial, llegamos a ser otra clase de persona; ya no somos personas de esta tierra, sino personas celestiales ... Esto quiere decir que hoy nosotros estamos bajo un gobierno de naturaleza celestial. Como veremos, la sede de dicho gobierno es nuestro espíritu, pues quien nos rige es el Viviente, es decir, el Espíritu vivificante, quien es la consumación de Cristo mismo. Esta persona, el Espíritu vivificante, que mora en nosotros, constituye el gobierno celestial en

nuestro interior; dicho gobierno celestial es, en realidad, el reino de los cielos.²³⁴

La sección crucial del reino de Dios

El reino de los cielos es el gobierno celestial que viene siendo ejercido desde que se inició la iglesia [en el día de Pentecostés] y que seguirá siendo ejercido hasta el final del milenio, y constituye la sección crucial del reino de Dios ... El reino de los cielos es una sección, una parte, del reino de Dios, al igual que los estados de Tejas y Luisiana son una parte, una sección, de los Estados Unidos de América. Tejas y Luisiana son los Estados Unidos, pero no sería correcto decir que los Estados Unidos es Tejas y Luisiana. Del mismo modo, podemos afirmar que el reino de los cielos es el reino de Dios, pero no podemos decir que el reino de Dios es el reino de los cielos. El reino de los cielos es el reino de Dios debido a que forma parte del reino de Dios. [Debemos recordar que] el reino de Dios se refiere al reinado que Dios ejerce de una manera general, desde la eternidad pasada hasta la eternidad futura; pero el reino de los cielos²³⁵ abarca un espectro más reducido que el reino de Dios, pues únicamente incluye a la iglesia en esta era, [la dispensación de la gracia], y [la sección celestial] del reino milenario en la era venidera. Así pues, se trata de una sección dentro del reino de Dios y, por ende, también puede ser llamado el reino de Dios (Mr. 1:15; cfr. Mt. 4:17; Mr. 4:11; cfr. Mt. 13:11).²³⁶

La entrada al reino de los cielos

Si usted ha nacido de nuevo, ha entrado en el reino de Dios ... Pero esto es diferente de entrar al reino de los cielos. En Mateo 5:20 dice: “Porque os digo que si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos”. El ingreso al reino de Dios requiere la regeneración, que es el inicio de nuestra vida cristiana; pero el ingreso al reino de los cielos exige que, después de haber sido regenerados, manifestemos una justicia superior en nuestra vida diaria. ¡Cuán estricto es esto! [7:21; 18:3].²³⁷ Entrar en el reino de los cielos significa vivir en su realidad hoy y participar en su manifestación en el futuro.²³⁸

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Ap. Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor.

Mt. ...El reino de los cielos ha venido a ser semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.

Los tres aspectos del reino de los cielos

Según el Evangelio de Mateo, el reino de los cielos, que forma parte del reino de Dios, tiene tres aspectos: la realidad, la apariencia y la manifestación.²³⁹ [En primer lugar,] la realidad del reino de los cielos es el contenido intrínseco de dicho reino conforme a su naturaleza celestial y espiritual.²⁴⁰ Esta realidad no es otra cosa que el vivir generado por la vida divina en nosotros.²⁴¹ Del capítulo cinco al siete de Mateo, el Señor Jesús ... reveló a [Sus discípulos] que la realidad del reino de los cielos es el vivir triunfante de los creyentes vencedores. Cuando nos levantamos temprano por la mañana para tener un avivamiento matutino con el Señor en Su santa Palabra, en esos momentos en que disfrutamos del Señor y le alabamos, somos partícipes del reino celestial. Éste es un aspecto de la vida triunfante que llevamos. Pero, si en lugar de ello nos quedamos dormidos hasta tarde y no nos levantamos temprano para pasar un tiempo a solas con el Señor, debemos reconocer que hemos sido derrotados y que tal vivir no forma parte del reino de los cielos ... [Además,] la realidad del reino de los cielos es un vivir en que la vida divina es expresada mediante la vida humana (Mt. 5:45) ... Únicamente la vida divina puede llevar un vivir que corresponde a la realidad del reino de los cielos. Lo maravilloso de esto es que el vivir de la vida divina pueda ser expresado mediante la vida humana; se trata, pues, del vivir de una vida mezclada. Esto es corroborado por Mateo 5:45, que dice: “Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos”. Podemos vivir la vida divina porque somos hijos del Padre celestial. Jamás podríamos llevar semejante vida por ser hijos de nuestros padres humanos únicamente. La vida divina posee mayor poder y capacidad que la vida humana. Para vivir en la realidad del reino de los cielos en virtud de la capacidad que es propia de la vida divina, tenemos que ejercitar nuestro

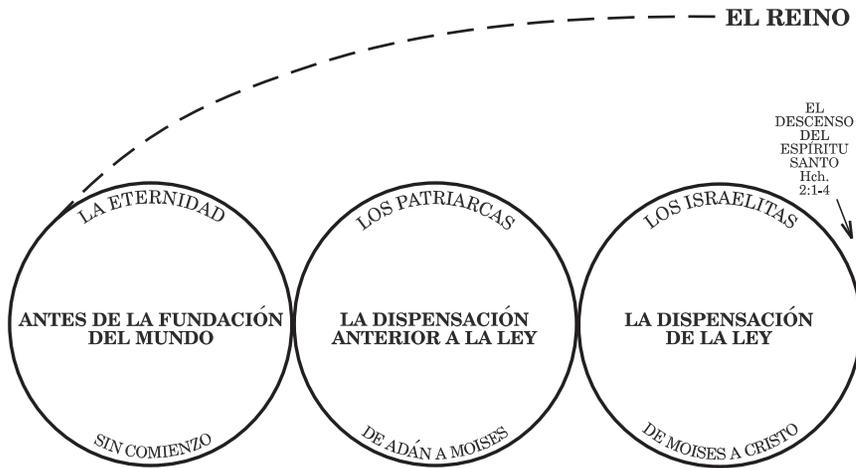
espíritu para alabarle, tener comunión con Él e, incluso, permanecer en Él y morar en Él a lo largo del día.²⁴² Si somos pobres en espíritu [v. 3], el reino de los cielos es nuestro: ahora, en la era de la iglesia, somos partícipes de su realidad, y en la era del reino participaremos de su manifestación.²⁴³

La realidad del reino de los cielos ... está compuesta por los vencedores, los cristianos victoriosos.²⁴⁴ Un vencedor es alguien que vence en todas las áreas de su vida diaria. El Señor Jesús se está moviendo dentro de nosotros para vivir a través de nosotros, aun en la manera en que nos peinamos y nos cortamos el cabello. Si no le seguimos en este asunto, seremos derrotados al llevar nuestro cabello según la moda mundana. Cuando el Señor diga: “No te peines de esa manera”, debemos responder: “Amén, Señor Jesús, lo que Tú quieras”. Esto es lo que significa vencer. Esto significa que le amamos más que a nuestro yo, más que a nuestra vida del alma. Un vencedor conoce y ama sólo a Cristo ... Necesitamos considerar nuestra situación. ¿Es Cristo lo primero en todo para nosotros? ... Recobrar el primer amor [Ap. 2:4] es darle a Él la preeminencia en las cosas grandes así como en las cosas pequeñas.²⁴⁵

[En segundo lugar,] el reino de los cielos, que forma parte del reino de Dios, además de poseer su propia realidad intrínseca en esta era, tiene también cierta apariencia externa. La apariencia del reino de los cielos es el estado exterior y nominal de dicho reino, como lo reveló el Señor a la orilla del mar en el capítulo trece de Mateo.²⁴⁶ Tenemos que estar apercebidos de que a medida que la realidad del reino de los cielos se está llevando a cabo, el enemigo, Satanás, también intervendrá a fin de desviar a los creyentes, obstaculizarlos y causarles perjuicio. Esta labor del enemigo es la que produce la apariencia externa del reino.²⁴⁷ En Mateo 13 se nos relatan tres parábolas en las cuales se nos habla de la apariencia externa del reino.²⁴⁸ La primera es la cizaña, la cual representa a los cristianos nominales [creyentes falsos], que crece juntamente con el trigo, los creyentes verdaderos (vs. 24, 30) ... La cizaña ... fue sembrada ... por el enemigo del Señor, Satanás (vs. 25, 28). La cizaña tiene la apariencia del trigo pero no tiene la vida del trigo. Igualmente, los cristianos nominales no tienen la vida de Dios.²⁴⁹

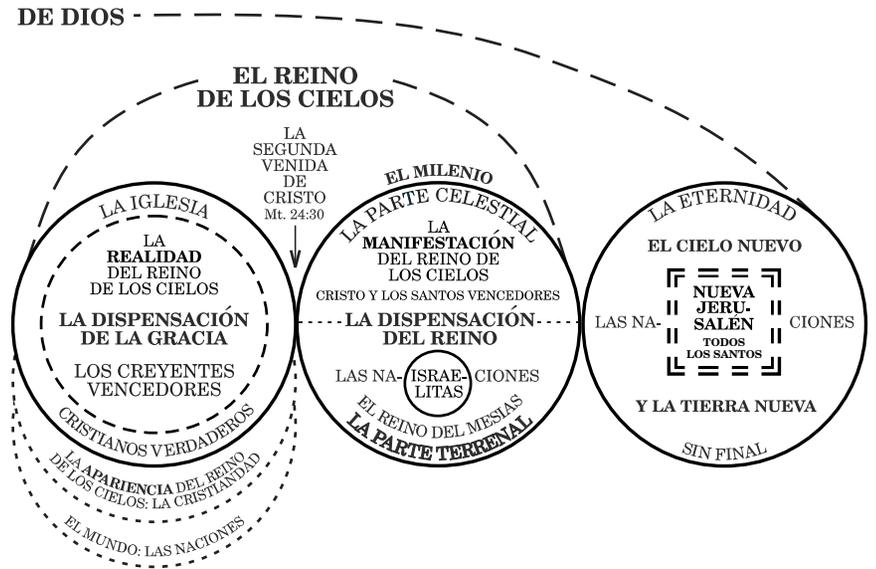
Iluminación e inspiración: _____

DIAGRAMA DE ENTRE EL REINO DE LOS



<p>LA ETERNIDAD PASADA</p> <p>Ef. 1:4 1 P. 1:20</p>	<p>DESDE LA CREACIÓN DE ADÁN HASTA LA PROMULGACIÓN DE LA LEY</p> <p>Ro. 5:13-14</p>	<p>DESDE LA PROMULGACIÓN DE LA LEY HASTA LA VENIDA DE LA GRACIA</p> <p>Jn. 1:17</p>
---	---	---

LA DIFERENCIA CIELOS Y EL REINO DE DIOS



<p>EL REINO DE LOS CIELOS SE HA ACERCADO</p> <p>Mt. 3:2; 4:17; 10:7</p> <p>EL COMIENZO DEL REINO DE LOS CIELOS</p> <p>Mt. 16:18-19; 13:24; 22:2</p> <p>LA IGLESIA</p> <p>1 Ti. 3:15; Ef. 1:22b-23</p> <p>LA REALIDAD DEL REINO DE LOS CIELOS</p> <p>Mt. 5—7</p> <p>LA APARIENCIA DEL REINO DE LOS CIELOS</p> <p>Mt. 13:24-42</p>	<p>EL MILENIO Ap. 20:4-6</p> <p>(1) LA PARTE CELESTIAL La manifestación del reino de los cielos Mt. 24:46-47; 25:19-23; Lc. 19:15-19; Ap. 2:26-27; 3:21; 2 Ti. 2:12 “El reino del Padre” Mt. 13:43 con Cristo y los santos vencedores como los reyes</p> <p>(2) LA PARTE TERRENAL El reino del Mesías 2 S. 7:13 “El tabernáculo de David” Hch. 15:16 El reino restaurado de Israel Hch. 1:6 “El reino del Hijo del Hombre” Mt. 13:41; Ap. 11:15 con: (a) los israelitas salvos Ro. 11:26-27; Zac. 12:10; Ez. 36:25-28 como los sacerdotes Zac. 8:20-23; Is. 2:2-3 y (b) las naciones restauradas Hch. 3:21 como el pueblo Mt. 25:32-34</p>	<p>EL CIELO NUEVO Y LA TIERRA NUEVA Is. 65:17; 66:22 2 P. 3:13 con: (1) la Nueva Jerusalén como centro administrativo He. 12:22 Ap. 21 (a) constituida de todos los santos redimidos y perfeccionados, los hijos de Dios Ap. 21:6-7 (b) estos santos perfeccionados son los reyes Ap. 22:5 y (2) las naciones depuradas son el pueblo Ap. 21:3-4, 24, 26; 22:2b</p>
---	---	--

Lectura bíblica

Mt. ...El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la más grande de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y anidan en sus ramas. Otra parábola les dijo: El reino de los cielos es semejante a levadura, que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado.

Los tres aspectos del reino de los cielos (continuación)

[Después de la parábola de la cizaña,] el segundo punto en cuanto a la apariencia del reino de los cielos es [revelado en la parábola de la semilla de mostaza] que se desarrolla de modo anormal hasta llegar a ser un árbol (Mt. 13:31-32). La mostaza es una hortaliza, no un árbol.²⁵⁰ La iglesia, que es la corporificación del reino en la tierra, debe ser como una hierba que produce alimento. Sin embargo, su naturaleza y su función fueron cambiadas de modo que se hizo un “árbol”, un nido de aves. (Esto es contrario a la ley de la creación de Dios, es decir, que toda planta debe dar fruto según su género, Gn. 1:11-12.) Este cambio sucedió en la primera parte del siglo cuarto, cuando Constantino el Grande unió a la iglesia con el mundo. Él introdujo en el cristianismo a miles de creyentes falsos, convirtiéndolo en el sistema de la cristiandad, y haciendo que dejara de ser la iglesia ... La mostaza es una hortaliza anual, mientras que el árbol es una planta perenne. La iglesia, según su naturaleza celestial y espiritual, debe ser como la mostaza, debe ser peregrina en la tierra. Pero cambiada su naturaleza, la iglesia se estableció y se arraigó profundamente como un árbol en la tierra, y floreció echando las ramas de sus proyectos y operaciones, donde se alojan muchas personas y cosas malignas. Como resultado de esto se formó la organización exterior de la apariencia del reino de los cielos.

Puesto que las aves que se mencionan en la primera parábola representan al maligno, Satanás (Mt. 13:4, 19), las aves del cielo [mencionadas en el versículo 32] deben de referirse a los espíritus malignos de Satanás junto con las personas y las

cosas malignas motivadas por ellos. Estos se alojan en las ramas del gran árbol, es decir, en los proyectos y operaciones de la cristiandad.²⁵¹

El tercer punto en cuanto a la apariencia del reino de los cielos es [revelado en la parábola de] la levadura que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina (Mt. 13:33).²⁵² En las Escrituras, la levadura representa las cosas malignas (1 Co. 5:6-8) y las doctrinas malignas (Mt. 16:6, 11-12).²⁵³ ¿Qué es la levadura? La levadura es algo que se añade a la harina a fin de hacer que el pan sea más agradable al paladar y más fácil de digerir.²⁵⁴ Una vez que la harina es leudada, no hay manera de depurarla ni de purificarla. Debemos reconocer que hasta cierto punto todos estamos leudados. Todas las verdades que hemos escuchado y recibido en el pasado han sido leudadas por el enemigo.²⁵⁵

La iglesia, el reino práctico de los cielos, la cual tiene a Cristo, la flor de harina sin levadura, como su contenido, debe ser un pan sin levadura (1 Co. 5:7-8). Sin embargo, la Iglesia Católica, la cual fue formada completa y oficialmente en el siglo sexto y que está representada aquí por la mujer [mencionada en Mateo 13:33], adoptó muchas prácticas paganas, herejías y perversidades y las mezcló con las enseñanzas acerca de Cristo, leudando así todo el contenido del cristianismo. Esta mezcla llegó a ser el contenido corrupto de la apariencia del reino de los cielos.

La harina, con que se preparaba la ofrenda de harina (Lv. 2:1), representa a Cristo como alimento para Dios y para el hombre. Tres medidas es la cantidad que se requiere para hacer una comida completa (Gn. 18:6). Por tanto, que la levadura fuera escondida en tres medidas de harina significa que la Iglesia Católica ha leudado completamente y de modo oculto todas las enseñanzas acerca de Cristo. Ésta es la verdadera condición de la Iglesia Católica Romana. Leudar así es absolutamente contrario a las Escrituras, las cuales prohíben enfáticamente que se ponga levadura alguna en la ofrenda de harina (Lv. 2:4-5, 11).²⁵⁶

Todo lo que se encuentra en Mateo 5, 6 y 7 es verdadero, puro, espiritual y celestial, mientras que todo en Mateo 13 es falso, corrupto, impuro y anormal.²⁵⁷

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Mt. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos 25:8-9 de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron diciendo ... id más bien a los que venden, y comprad para vosotras mismas.

Los tres aspectos del reino de los cielos (continuación)

[En tercer lugar,] la manifestación del reino de los cielos es el último aspecto de dicho reino²⁵⁸ [y] tendrá lugar cuando el Señor retorne (Mt. 24:33, 39, 42-44; 25:6, 19).²⁵⁹ Debemos ver que la manifestación del reino es simplemente la transferencia de la realidad del reino a la siguiente era; en la era venidera, [la era del milenio,] la realidad del reino llegará a ser la manifestación del reino.²⁶⁰ La manifestación del reino de los cielos es la vida práctica del reino de los cielos en poder [24:30], como lo reveló el Rey en el monte de los Olivos en los capítulos 24 y 25. Tanto la realidad como la apariencia del reino de los cielos están hoy en la iglesia. La realidad del reino de los cielos es la vida apropiada de iglesia (Ro. 14:17) que existe dentro de la apariencia del reino de los cielos conocida como la cristiandad. La manifestación del reino de los cielos es la parte celestial del reino milenar venidero, la cual en [Mateo] 13:43 es llamada el reino del Padre; la parte terrenal del reino milenar es el reino mesiánico, el cual en 13:41 es llamado el reino del Hijo del Hombre, y equivale al tabernáculo de David restaurado, el reino de David (Hch. 15:16). En la parte celestial del reino milenar, la cual es el reino de los cielos manifestado en poder, los creyentes vencedores reinarán con Cristo por mil años (Ap. 20:4, 6); en la parte terrenal del reino milenar, la cual es el reino mesiánico en la tierra, el remanente de Israel que habrá sido salvo serán los sacerdotes y dicho remanente enseñará a las naciones a adorar a Dios (Zac. 8:20-23).²⁶¹

La realidad del reino de los cielos ... es para nosotros un ejercicio y una disciplina (Mt. 5:3, 10, 20; 7:21; [18:3]) en la iglesia hoy, mientras que la manifestación del reino de los cielos ... será para nosotros una recompensa que disfrutaremos (Mt. 16:27; 25:21, 23) en el reino milenar en la era venidera.²⁶² Si después de ser salvos nos hemos ejercitado en llevar una vida apropiada, disfrutaremos de la manifestación del reino de los cielos, la cual será una recompensa para

nosotros.²⁶³ Nuestra manera de vivir, conducirnos, desempeñar nuestras funciones y de laborar para el Señor después de ser salvos será lo que le permitirá al Señor recompensarnos.²⁶⁴ La gran interrogante es si seremos aptos para heredar el reino de los cielos [1 Co. 6:9-10; Gá. 5:19-21; Ef. 5:4-5].²⁶⁵

La última sección del Evangelio de Mateo [los capítulos 24 y 25], trata sobre la manifestación del reino cuando el Señor Jesús regrese a la tierra ... Las dos parábolas [con respecto a velar y ser fieles] que se relatan en Mateo 25 son muy significativas. Ellas revelan que, en la manifestación del reino, algunos creyentes entrarán en el gozo de su Señor mientras que otros no. En la parábola de las diez vírgenes [relativa a la necesidad de velar; vs. 1-13], las cinco vírgenes prudentes participarán en la fiesta de bodas del Cordero, pero las cinco vírgenes insensatas serán dejadas fuera de dicho banquete y deberán ir a comprar aceite.²⁶⁶ El aceite representa al Espíritu Santo (Is. 61:1; He. 1:9).²⁶⁷ El verbo imperativo *comprad* indica que se debe pagar un precio. Para ser llenos del Espíritu Santo hay que pagar un precio, lo cual incluye renunciar al mundo, negarnos a nuestro yo, amar al Señor por encima de todo y estimar todas las cosas como pérdida por amor de Cristo. Si hoy en día no pagamos este precio, tendremos que pagarlo después de resucitar.²⁶⁸ Luego, en la parábola de los talentos [relativa a la necesidad de ser fieles; Mateo 25:14-30], vemos que tanto el siervo que tenía cinco talentos como el que tenía dos talentos entraron en el gozo de su Señor, pero el siervo que sólo tenía un talento no fue admitido. El siervo que sólo tenía un talento no fue partícipe del gozo del Señor y fue echado a las tinieblas de afuera, en donde está el llanto y el crujir de dientes. Por favor no me pregunten dónde estarán estas tinieblas ni qué clase de tinieblas serán. Yo no podría responderles semejante pregunta. Lo que sí sé es que éstas son las palabras dichas por el Señor mismo en persona y forman parte de las santas Escrituras.²⁶⁹ Así pues, es necesario que todos nos arrepintamos y nos consagremos al Señor a fin de tomar las medidas pertinentes con respecto al reino.²⁷⁰

Iluminación e inspiración: _____

Lectura bíblica

Fil. Prosigo a la meta para alcanzar el premio del 3:14 llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.

2 Ti. ...He acabado la carrera ... Y desde ahora me 4:7-8 está guardada la corona de justicia, con la cual me recompensará el Señor, Juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman Su manifestación.

El ejemplo del apóstol Pablo

Ciertamente somos salvos, y lo seremos por la eternidad; pero debemos preguntarnos, ¿participaré o no de la manifestación del reino? A manera de conclusión, examinemos la vida del apóstol Pablo ... Ciertamente Pablo tenía la certeza de ser salvo; sin embargo, él dijo enfáticamente que seguía corriendo la carrera [1 Co. 9:24-27]. En la época de Pablo, los juegos olímpicos se realizaban en Grecia, y en dichos juegos los competidores corrían con el fin de obtener un premio. Pablo usó esto como ejemplo, dando a entender que él también estaba corriendo una carrera para recibir el premio.²⁷¹ La vida cristiana es una carrera. Después de ser salvos, todos los cristianos deben correr la carrera para ganar el premio (1 Co. 9:24), no una salvación en un sentido general (Ef. 2:8; 1 Co. 3:15), sino un galardón en un sentido especial (Heb. 10:35; 1 Co. 3:14).²⁷²

En el tiempo cuando Pablo escribió Filipenses, él había sido un creyente ya por muchos años, pero aún proseguía hacia la meta para alcanzar el premio [3:13-15]. El premio será el máximo disfrute que tendremos de Cristo en el reino milenar, la recompensa que obtendrán los corredores victoriosos en la carrera neotestamentaria. En el capítulo nueve de 1 Corintios, el apóstol corría la carrera (v. 26). En Filipenses, que es una de sus últimas epístolas, Pablo aún seguía corriendo (3:14). No fue sino hasta el último momento de su carrera, en 2 Timoteo 4:6-8, que él tuvo la certeza de que sería recompensado por el Señor a Su regreso. Ante su inminente martirio, Pablo afirmó que recibiría la corona de justicia. La corona, un símbolo de gloria, es otorgada como premio, además de la salvación, al corredor que triunfa en la carrera (1 Co. 9:25). En contraste con la salvación que proviene de la gracia y se recibe por fe (Ef. 2:5, 8-9), este premio proviene

de la justicia y se obtiene por medio de las obras (Mt. 16:27; Ap. 22:12; 2 Co. 5:10). Los creyentes serán recompensados con dicho premio no según la gracia del Señor, sino conforme a Su justicia. Ésta es la corona de justicia. El que recompensa es el Señor, el Juez justo. Pablo estaba seguro de que tal premio estaba reservado para él y que lo recibiría como recompensa el día de la segunda manifestación del Señor. Esto es ser recompensados con el reino de los cielos. Todos debemos entender claramente que ser salvos eternamente es algo muy distinto de ejercitarnos para asumir las responsabilidades en el reino. La medida en que nos ejercitemos en el reino determinará si seremos recompensados con la manifestación del reino de los cielos o si sufriremos pérdida en la era venidera. Debemos darnos cuenta de que hoy los cristianos estamos en el reino de los cielos: en el presente nos ejercitamos en el reino y en el futuro lo recibiremos como galardón.²⁷³

El asunto crucial con respecto al reino

En conclusión, debemos recordar el asunto crucial acerca del reino. El evangelio exige que nos sometamos al reino, y este requisito sólo se puede cumplir por la vida de Cristo que está en nosotros. Después de haber sido regenerados, debemos crecer, madurar en vida, correr la carrera y pagar el precio para alcanzar la meta del supremo disfrute de Cristo en el reino milenar, lo cual será la recompensa de los que venzan.

Cuando los cristianos realmente estemos bajo el gobierno del reino y en la práctica de dicha realidad, seremos un grupo de personas que apresurarán la venida del Señor (2 P. 3:12). Esto significa que la manera en que vivimos acelerará la manifestación del reino de los cielos. El Señor enseñó a los discípulos a orar por la venida del reino (Mt. 6:10). Debemos orar para que el reino venga, y debemos vivir en la realidad del reino hasta que la tierra sea plenamente recobrada en la era venidera, conforme a la voluntad de Dios.²⁷⁴

Iluminación e inspiración: _____

Himnos, #430

- 1 El Hijo de Dios se sembró
Como semilla en nuestro ser,
Cumpliendo con el plan de Dios
Su reino así ha de crecer.
- 2 Un sólo grano era Él,
Produjo frutos a granel,
Los hizo hijos para Dios
Y así Su reino estableció.
- 3 Sembró cizaña Satanás,
Y entre el trigo la esparció,
Trayendo grande confusión,
Al reino daño así causó.
- 4 Por esa obra tan sutil
Cizaña y trigo él mezcló;
En su apariencia el reino está
Grotescamente anormal.
- 5 El reino cual mostaza es,
Pequeña planta con sabor,
Mas como un árbol vino a ser
Un gran sistema impostor.
- 6 En vez de un alimento ser,
Las aves hacen su hogar;
Do hombres y espíritus
Malignos toman el lugar.
- 7 Es una enorme religión
En su apariencia exterior,
Con paganismo tan sutil
Que a la masa fermentó.
- 8 Su forma externa así cambió,
Del mundo un sistema es,
En su interior se corrompió
Y con maldad se saturó.

- 9 Mas algo oculto busca Dios,
Como “tesoro” y “perla” es;
En tales nos transformará,
Su reino así revelará.
- 10 Del cristianismo oculto está
El reino en su realidad;
Mas por la real transformación
Conforme a Cristo se verá.
- 11 De la “cizaña” apártanos,
Señor, de ese “árbol” vil,
De “levadura” púrganos,
Y haznos puros para Ti.
- 12 Transforma nuestras almas, Tú.
Preciosas piedras quieres ver,
Para formar Tu habitación
Y en realidad Tu reino ser.

Himnos, #431

- 1 Es un ejercicio el reino de Dios,
Pero cuando Él regrese será un galardón;
En Su sabiduría nos hace entrenar,
Para cumplir Su plan y justicia afirmar.
- 2 Nacimos de Dios para con Él reinar,
Pero Su entrenamiento nos preparará,
Hasta poder reinar como reyes con Él,
Para que Su reinado se pueda ejercer.
- 3 Debemos al trono sumisos estar,
Restringidos en todo, Su reino honrar;
Para así compartir en Su autoridad,
Y con Cristo sobre las naciones reinar.

continúa

